

Antonio Padró: «La política municipal es una historia de amor»

I.C.J.
ÁVILA

SERENO y sincero fue el discurso del elegido como representante de los alcaldes, Antonio Padró, regidor de Gavi-lanes. Padró, quien lleva 26 años en el cargo, no quiso olvidar que entre sus compañeros estaba Licinio Prieto, con casi 50 años de trabajo en Cuevas del Valle. No obvió Padró la dureza de la política municipal en pueblos pequeños, en los de menos de 1.000 habitantes que son «el 90% de los pueblos de España». Para estar al frente de ellos, aseguró, «hay que quererlos a todos (los vecinos)» y aseguró «a algunos hay que quererlos mucho para poder aguantarles». De cualquier modo, definió la política municipal como «una historia de amor» y llamó la atención sobre los problemas del

día a día, el tener en muchas ocasiones sólo un funcionario, al que se refirió como «el heroico secretario» que a veces hasta «tiene que barrer la oficina para no mancharse». Y esto, dijo, «pasa en el 50% de los ayuntamientos».

En el aire dejó impreso el regidor sus deseos para mejorar la vida de los pueblos: «Tener que mendigar menos subvenciones, menos burocracia y más transferencias corrientes para poder administrar mejor nuestro futuro».

También clamó a los «grandes hermanos de la política» por esta situación y porque ya en ocasiones «ni siquiera pedimos industrias o trabajos, sino simplemente que no se nos quiten las pocas y pequeñas cosas que hacen la vida aceptable en los pueblos». En este sentido puso un ejemplo de lo más gráfico: la

desaparición «misteriosa» de las paradas del autobús de línea de Mijares, Pedro Bernardo y Gavi-lanes, ubicadas en la misma ruta que otras tantas que no se han visto afectadas. A partir de ahí el discurso de Padró también se convirtió en un alegato por la mejora sanitaria en la provincia, pidiendo más especialidades en los centros de salud para «mejorar la calidad de vida» y pidiendo más acciones políticas para la mejora de la vida en los pueblos. Unas palabras en las que, por supuesto hubo cabida para el agradecimiento: como a la Diputación «que siempre ha estado al quite de los graves problemas que de vez en cuando afectan a nuestros pueblos», a la Junta, a procuradores, parlamentarios, diputados o senadores y especialmente a las familias.



ANTONIO PADRÓ / A. BARTOLOMÉ